

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.998
24 de enero de 2006

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 998ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 24 de enero de 2006, a las 9.15 horas

Presidente: Sr. Zdzislaw RAPACKI (Polonia)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 998ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Distinguidos delegados, el 8 de octubre del año pasado un poderoso terremoto sacudió al Asia meridional, causando la muerte de más de 87.000 personas en el Pakistán y 1.300 en la India. Posteriormente, las condiciones invernales en esta golpeada región y el limitado acceso a la mayoría de las zonas afectadas en regiones montañosas han aumentado aún más el número de bajas.

Frente a esta tragedia, la comunidad internacional ha respondido una vez más con rapidez y generosidad, salvando vidas gracias a la asistencia proporcionada sobre el terreno, y prometiendo los fondos necesarios para la recuperación de las zonas afectadas.

Quisiera expresar, en nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, nuestra solidaridad y nuestras condolencias más sinceras a los sobrevivientes y a los pueblos y Gobiernos del Pakistán y de la India.

En otro desastre, ocurrido más recientemente, un avión militar eslovaco que transportaba a personal de mantenimiento de la paz de la misión de la OTAN en Kosovo, se estrelló el 20 de enero en Hungría, matando a las 44 personas que iban a bordo. Quisiera expresar, en nombre de la Conferencia de Desarme y en el mío propio, nuestra solidaridad y condolencias más sinceras a los familiares de las víctimas y al Gobierno de Eslovaquia.

Quisiera ahora invitarles a guardar conmigo un minuto de silencio en memoria de las víctimas del terremoto así como de las del accidente del avión militar eslovaco.

Se guarda un minuto de silencio.

El PRESIDENTE: Distinguidos delegados, al iniciar el período de sesiones de la Conferencia de Desarme, quisiera despedir, aunque sea tardíamente, a los colegas que han abandonado la Conferencia desde que nos reunimos en septiembre, a saber: el Embajador Hu Xiaodi, de China, el Embajador Jorge Iván Mora Godoy, de Cuba, el Embajador Mohammed Reza Alborzi, de la República Islámica de Irán y el Embajador Leonid Skotnikov, de la Federación de Rusia.

Confío en que se sumen a mí para pedir a sus delegaciones que les trasmitan nuestro profundo reconocimiento por sus múltiples y valiosas contribuciones a nuestros trabajos durante su permanencia en el cargo, así como nuestros sinceros deseos de éxito y satisfacción en sus nuevas funciones.

Quisiera también dar una bienvenida cordial a los nuevos colegas que han asumido sus responsabilidades como representantes de sus gobiernos en la Conferencia, a saber: Juan Antonio Fernández Palacios, de Cuba, el Embajador Gyula Szelei Kiss, de Hungría, el Embajador Valery Loshchinin, de la Federación de Rusia, y el Embajador Yevhen Bersheda, de Ucrania.

(El Presidente)

Quisiera aprovechar esta oportunidad para darles las garantías de nuestra cooperación y apoyo en sus nuevas funciones.

Señor Secretario General, excelencias, queridos colegas, me cabe el honor de inaugurar hoy la primera sesión plenaria de la Conferencia de Desarme del año 2006. Me siento muy privilegiado de presidir esta Conferencia.

La dedicación de mi país a los ideales del desarme ha quedado demostrada muchas veces en este Salón del Consejo. Deseo sinceramente que su apoyo y cooperación faciliten mi labor como Presidente de la Conferencia de Desarme, sumamente exigente y responsable.

Quisiera agradecer a la Presidencia del Perú sus esfuerzos destinados a adelantar la labor de la Conferencia de Desarme. Quisiera pedir a la delegación del Perú que comunique al Embajador Félix Calderón mi saludos y deseos de éxito en sus nuevos cargos profesionales.

Polonia asume hoy su cuarta Presidencia de la Conferencia de Desarme. Debo admitir que los polacos que me precedieron en este cargo gozaron de una situación mucho más favorable a la mía. Los comités especiales funcionaban, los informes de la Conferencia de Desarme a la Asamblea General de Naciones Unidas ocupaban centenares de páginas, no una docena de páginas, como sucede actualmente. Nadie podía imaginar entonces que la Conferencia no podría aprobar su programa de trabajo.

En opinión de mi delegación, la Conferencia de Desarme, en su calidad de único órgano multilateral dedicado a negociar instrumentos de desarme, ha mantenido su importancia. Me atrevo a afirmar que todos los aquí presentes comparten esta opinión. Durante las consultas que he celebrado recientemente, nadie cuestionó la importancia o la utilidad de la Conferencia de Desarme. Por el contrario, la gran mayoría de mis interlocutores subrayaron la necesidad de que la Conferencia reanudara rápidamente sus labores sustantivas. Muchos de ellos expresaron su pesar de que la Conferencia permaneciese de hecho inactiva en materia de negociaciones.

El año pasado fue en cierta forma excepcional. Hubo muchos acontecimientos esperados por todos nosotros. Fuimos testigos de la publicación del informe del Grupo de Alto Nivel de las Naciones Unidas titulado "Un mundo más seguro: la responsabilidad que compartimos". La mayoría de sus recomendaciones respondían adecuadamente a las amenazas mundiales para la paz y la seguridad. El informe era una base sólida para la adopción de decisiones en la Cumbre de las Naciones Unidas de septiembre en Nueva York. Lamentablemente, las cuestiones de la limitación de los armamentos, el desarme y la no proliferación no se reflejaron adecuadamente en las decisiones adoptadas durante la Cumbre. Mientras tanto, el resultado de la Conferencia de examen del TNP, celebrada en mayo, no satisfizo las expectativas de la comunidad internacional.

Esa situación ha sido causa de frustración y ha motivado la búsqueda de alternativas a la Conferencia de Desarme. Ello se reflejó durante la labor de la Primera Comisión de la Asamblea General cuando un grupo de países presentó una propuesta para la creación de comités

(El Presidente)

especiales. Con ello se ejerció indudablemente cierta presión sobre los Estados miembros de la Conferencia. En respuesta, deberíamos centrarnos en encontrar la manera óptima de lograr la seguridad mundial sin impedir los intereses de la seguridad nacional. No podemos desaprovechar la oportunidad de alcanzar este objetivo.

A la Conferencia de Desarme le cabe el importante papel de garantizar la paz y la seguridad internacionales. Su importancia es especialmente crítica el día de hoy, en una era de relaciones internacionales multipolares. La seguridad internacional hace frente a diversos desafíos. Algunos de ellos son la gestión y la destrucción de los arsenales de la época de la Guerra Fría, los agentes no estatales y las armas de destrucción en masa.

El papel de la Conferencia de Desarme durante el período de rivalidad entre las dos superpotencias fue clave. Actualmente su papel es sustancial. Quisiera afirmar con toda claridad, aquí en este Salón del Consejo, que realmente importamos y que podemos sentar las bases para un mejor mundo del mañana. Debemos realizar todo esfuerzo posible para superar el estancamiento de la Conferencia de Desarme. Necesitamos creatividad, flexibilidad y, sobre todo, voluntad política para que la Conferencia supere las dificultades que se plantean fuera de este salón. Hago hincapié en que el mundo exterior no esperará hasta que la Conferencia adopte su programa de trabajo.

Todo Presidente de la Conferencia de Desarme tiene la obligación de buscar un consenso respecto de un programa de trabajo. Ni yo ni todos los Presidentes del período de sesiones de 2006 escatimaremos esfuerzo alguno para lograrlo. Durante los últimos días he venido realizando consultas bilaterales con las distintas delegaciones sobre las posibilidades de aprobar el programa de trabajo. Terminaré estas consultas a más tardar el 2 de febrero, pero según parece no hay variación alguna en las posiciones de los países. Sin embargo, hemos notado más flexibilidad y disposición a favor de una mayor creatividad. Pienso invitar a los delegados a un debate basado en la agenda de la Conferencia de Desarme para determinar las cuestiones que podrían posiblemente constituir los elementos de un futuro programa de trabajo.

Sin embargo, debe quedar muy claro que el propósito principal de nuestro trabajo no consiste en adoptar programas de trabajo. Estamos aquí para tratar cuestiones críticas. Y repito, CUESTIONES de interés crítico para la seguridad de todos. Me propongo insistir en este aspecto. Mi objetivo consiste en ayudar a la Conferencia a determinar qué cuestiones debería abordar de preferencia para responder a los desafíos en la esfera del desarme y la no proliferación.

La necesidad de adelantar la labor de la Conferencia de Desarme ha propiciado nuestra iniciativa de invitar a todos los Presidentes de la Conferencia de Desarme del período de sesiones de 2006 a que cooperen respecto de la posible configuración del período de sesiones del presente año y garanticen la continuidad de las actividades de los Presidentes consecutivos. Creemos que mediante la adopción de medidas concertadas los Presidentes de la Conferencia de Desarme podrán superar el problema planteado por la fragmentación del período de sesiones de la Conferencia de Desarme en períodos de cuatro semanas. Por ello hemos invitado a todos los Presidentes de la Conferencia de Desarme de 2006 (o Grupo de P-6) a celebrar consultas con los

(El Presidente)

coordinadores de los grupos. El Grupo de P-6 desea también solicitar la participación de todos los Colaboradores de la Presidencia que deseen asistirnos en consultas oficiosas sobre el examen de la agenda, el perfeccionamiento de los métodos de trabajo y posteriormente tal vez otras cuestiones.

Sobre todo, el Grupo de P-6 desea ofrecer a la Conferencia de Desarme un claro panorama de la configuración de los procedimientos de la Conferencia de Desarme para el presente año. Esperamos poder anunciarlo antes de concluir la Presidencia de Polonia, para disponer de tiempo suficiente para preparar los debates y, si les parece conveniente, invitar a expertos de las distintas capitales.

Quisiera encomiar aquí a los Embajadores de Eslovaquia, la Federación de Rusia, la República de Corea, Rumania y el Senegal por sus esfuerzos para la creación del Grupo de P-6. Quisiera también expresar la esperanza de que sigan cooperando provechosamente, como hasta ahora.

Como se ha hecho en años anteriores, me propongo enviar invitaciones a los Ministros de Relaciones Exteriores y otros funcionarios de alto nivel para que vengan a la Conferencia de Desarme y se dirijan a los delegados. Debemos crear una atmósfera propicia para el logro de la voluntad política necesaria. Debemos recordar también que esa voluntad política deberá manifestarse en las capitales de los distintos países, no sólo en Ginebra. Por lo tanto, es crítica la importancia de mantener a los funcionarios de alto nivel conscientes de nuestro trabajo.

Al presentar nuestros planes para la Conferencia de Desarme en 2006, debo expresar también mis expectativas con respecto a su participación en el período de sesiones del presente año. Deseo sinceramente que todos tengamos un papel activo en la reanudación de la labor sustantiva de la Conferencia. Los documentos de trabajo y los documentos oficiales de la Conferencia de Desarme crean el terreno para esa labor sustantiva. Lamentablemente, el año pasado sólo se presentaron como documentos oficiales de la Conferencia de Desarme dos documentos de trabajo y un elemento de la agenda. ¿Puede interpretarse como un interés menguante en las cuestiones de fondo? Espero sinceramente que no sea el caso. Por lo tanto, les aliento a que presenten documentos, propuestas e ideas. Sólo entonces podrá comenzar a trabajar realmente la Conferencia de Desarme. Y no caigamos en el argumento de que ya todo ha sido dicho y hecho en la Conferencia de Desarme. El mundo exterior evoluciona, y nuestro modo de abordar las cuestiones de la Conferencia de Desarme, sin desviarnos de los principios, también puede cambiar. Les invito a ustedes y a la comunidad de organizaciones no gubernamentales (ONG) dedicadas al desarme, a que participen en la creación de materia para la labor futura de la Conferencia.

Quisiera también alentar a las delegaciones a que organicen acontecimientos suplementarios sobre cuestiones de interés especial para ellas. Ello coadyuvaría a que entendamos mejor las cuestiones que se ventilan en la mesa de la Conferencia. También sería una buena oportunidad para que el sector académico y la sociedad civil participen en nuestras deliberaciones sobre las cuestiones de fondo de la Conferencia.

(El Presidente)

Es un honor para mí presidir los trabajos de un órgano que reúne a los mejores talentos del mundo diplomático y a los mejores expertos en materia de desarme. Como dije al principio, cuento con su apoyo y cooperación. Sólo mediante nuestros esfuerzos comunes podremos demostrar al mundo exterior que la Conferencia de Desarme no es obsoleta y que no ha perdido validez.

Echemos una mirada a este Salón del Consejo. Los murales de José María Sert nos siguen hablando de esperanza, justicia, fortaleza, derecho e inteligencia. Miremos hacia arriba. Las manos entrelazadas representan la solidaridad entre los pueblos. Hace unos 25 años el espíritu de solidaridad condujo a los pueblos de Europa central y oriental hacia la libertad y el final de la Guerra Fría. Tengo muchas esperanzas de que la solidaridad en esta sala nos permitirá avanzar decisivamente en la labor de la Conferencia de Desarme, con miras a garantizar la seguridad para todos.

Distinguidos colegas, es habitual que en la primera sesión plenaria del período de sesiones el Secretario General de la Conferencia lea el mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas a la Conferencia de Desarme. Lamentablemente, debido a circunstancias urgentes e imprevistas el Sr. Ordzhonikidze no ha podido hacerse presente y, por lo tanto, pidió que se les distribuyese en esta sesión el texto del mensaje del Secretario General. En consecuencia, la Secretaría procederá ahora a distribuirles copias del mensaje dirigido a la Conferencia por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan. El mensaje se publicará como documento oficial de la Conferencia.

Como ustedes saben, tenía esperanzas de que el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, asistiese y se dirigiese a la Conferencia. Lamentablemente, su ajustadísimo programa no le permite asistir. Pero con su aprobación, pediré al Sr. Ordzhonikidze que transmita al Secretario General de las Naciones Unidas nuestro aprecio por su apoyo personal a la Conferencia y la importancia que atribuye a nuestro trabajo.

Un orador figura inscrito para la sesión plenaria de hoy. El orador es el representante de los Países Bajos, el Embajador Johannes Landman.

Sr. LANDMAN (Países Bajos) [traducido del inglés]: Señor Presidente, hago uso de la palabra con sentimientos un tanto encontrados, expresando el pleno apoyo de mi delegación a los seis jefes de delegación que asumirán conjuntamente la Presidencia de la Conferencia de Desarme el presente año.

En esta coyuntura me dirijo en particular a la delegación de Polonia. Como primer Presidente, usted, Embajador, tendrá un papel especial que cumplir en el proceso de reactivación de la Conferencia de Desarme. Los Países Bajos le desean a usted, y por su intermedio, desde luego, a sus cinco sucesores, toda la energía y la sabiduría necesarias para ello.

Quisiera ir directamente al grano. A mi país le complacen los esfuerzos realizados por las seis Presidencias (Grupo de P-6) para colaborar estrechamente en la preparación de los próximos períodos de sesiones de la Conferencia de Desarme, en especial los esfuerzos en relación con un

(Sr. Landman, Países Bajos)

calendario de actividades para todo el año y en particular el acuerdo sobre el nombramiento de seis "Colaboradores de la Presidencia", como acontecimientos nuevos y bien acogidos, que deben ayudar a la Conferencia de Desarme a aprovechar mejor su tiempo y recursos.

Sin embargo, no podemos cerrar los ojos ante el incremento de la presión sobre la Conferencia de Desarme para que al fin, después de más de ocho años de estancamiento lamentable en un mundo que se torna rápidamente cada vez más peligroso, vuelva a asumir su función primordial, es decir, la negociación de tratados de desarme y de no proliferación.

Con ello presente, el Gobierno de mi país desea intensamente que la Conferencia de Desarme vaya derecho a lo esencial sin perder el tiempo en actividades repetitivas rituales como hemos visto en los últimos años. No es en absoluto necesario volver a dedicar las sesiones de la Conferencia de Desarme durante la primera Presidencia del presente año a conversaciones sobre una agenda que ya todos conocemos, o a debates sobre los que deberemos debatir durante el resto del año, como ya lo hemos hecho tantas veces antes.

En cada una de las propuestas más recientes para un programa de trabajo, ya sean oficiales u oficiosas, surgen las mismas cuatro cuestiones. Todo el mundo ya las conoce: un Tratado de Cesación de la Producción de Material Fisible (TCPMF), la Prevención de la Carrera de Armamentos en el Espacio Ultraterrestre, el desarme nuclear y las garantías negativas de seguridad. Todos sabemos que estas son las cuestiones que las delegaciones querrían analizar durante el presente año.

¿Para qué pues andar por las ramas? ¿Para qué repetir la danza ritual de "debatir lo que habrá que debatir"? ¿Por qué las seis Presidencias no proponen directamente un calendario para las cuatro cuestiones que acabo de mencionar para que los debates puedan iniciarse lo antes posible y, desde luego, con la debida flexibilidad, incluida la posibilidad de que las delegaciones que lo deseen introduzcan otras cuestiones?

Ello crearía las condiciones para el impulso tan necesario en la Conferencia de Desarme que allanaría de hecho el camino para un entendimiento común respecto de las cuestiones que más se prestan a negociaciones inmediatas y cuáles merecen más estudio y reflexión.

Los Países Bajos nunca han disimulado que están listos para iniciar las negociaciones sobre un TCPMF. Pensamos que podrían iniciarse mañana mismo, pues estimamos que es la cuestión más urgente que debemos abordar.

Sin embargo, estamos dispuestos a entablar las conversaciones sin prejuicios, con una mentalidad abierta y respetando las posiciones de otros miembros de la Conferencia de Desarme, pero al mismo tiempo esperando de nuestros asociados en esta empresa una actitud imparcial recíproca que nos permita al finalizar el año, o antes, de ser posible, sacar algunas conclusiones bien fundadas respecto de dónde iniciar nuestro programa de trabajo el año 2007. De otra forma, nuestros esfuerzos del presente año volverán a ser inútiles.

(Sr. Landman, Países Bajos)

He oído decir que anteriormente se decía que la Conferencia de Desarme era el "mejor club de la ciudad", sin ironía alguna. Seguramente la costumbre se inició hace un par de decenios, cuando la Conferencia de Desarme ejercía un papel protagónico en la política internacional. Pero aún en ese contexto anterior, esta autocalificación podría haber resultado un tanto embarazosa. Quienes sientan la urgencia de una rueda de lo que los franceses denominan tan acertadamente "*on se félicite*", tienen probablemente necesidad de alguna forma de reconocimiento. Con todo, debemos ser exigentes, y en mi calidad de recién llegado, diría: "*Noblesse oblige*". Francamente, en un mundo cada vez más peligroso, no hay cabida para una Conferencia de Desarme que se tire a la bartola o, volviendo al francés, "*Dans un monde qui se déchire, il n'y a point de place pour une Conférence qui danse*".

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de los Países Bajos, el Embajador Johannes Landman, su declaración y las palabras amables que ha dirigido a la Presidencia y a los próximos Presidentes.

Así concluye mi lista de oradores para hoy. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra en este momento? Tiene la palabra la Embajadora de Sudáfrica.

Sra. MTSHALI (Sudáfrica) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame felicitarlo al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme y ofrecerle las seguridades del pleno apoyo de Sudáfrica en sus esfuerzos por orientarnos hacia un programa de trabajo consensual para el presente año que acabe con el estancamiento que ha plagado a la Conferencia de Desarme desde hace casi un decenio. Le incumbe la importante tarea de dirigir nuestros trabajos al iniciarse el primer período de sesiones de 2006 de la Conferencia de Desarme. A título personal, puedo acotar que no le envidio esta onerosa tarea, puesto que Sudáfrica estará exactamente en la misma situación en estas fechas el próximo año.

En general, mi delegación ha expresado en más de una ocasión en este salón que la incapacidad de la Conferencia de Desarme de cumplir su papel de único foro de negociaciones multilaterales en la esfera del desarme tiene menos que ver con las dificultades estructurales y de organización a que hace frente al foro, que con la incapacidad de los Estados miembros de mostrar la voluntad política y la flexibilidad necesarias para lograr progresos significativos.

La delegación de mi país toma nota con satisfacción de que su Presidencia ha consultado también con los demás futuros Presidentes para lo que resta del presente año. Estimamos que es una medida positiva para adelantar el proceso de la Conferencia de Desarme reconociendo al mismo tiempo la prerrogativa de la Presidencia de la Conferencia de Desarme de reaccionar y responder a las dinámicas actuales que seguirán afectando nuestra labor. Hemos tomado nota con interés de su propuesta de nombrar a varios Colaboradores de la Presidencia para ayudarlo a facilitar la labor de la Conferencia. Se trata de un enfoque refrescante, pero que también lleva a mi delegación a solicitar una aclaración. Estamos familiarizados con el concepto de coordinadores designados por la Presidencia y las tareas que cumplen esos coordinadores. Por lo tanto, a este respecto, quisiéramos que nos indique cómo informarían oficialmente los Colaboradores a este órgano como lo hacían los coordinadores anteriores. A este respecto, mi

(Sra. Mtshali, Sudáfrica)

delegación también desearía saber si cada nuevo Presidente seleccionaría o invitaría a algún grupo de Colaboradores de la Presidencia para asistirlo, o si el grupo que usted ha identificado colaborará con todos los futuros Presidentes en 2006.

Respecto de la cuestión de la adopción de nuestra agenda para el presente año, mi delegación es de la opinión de que la agenda adoptada por la Conferencia de Desarme en 1979 sigue siendo aplicable en las circunstancias actuales de desarme y seguridad internacionales. Por lo tanto, creemos que la Conferencia de Desarme debería poder adoptar la misma agenda basada en el Decálogo que ha adoptado en los últimos años. A este respecto, Sudáfrica opina que la agenda actual es lo suficientemente flexible para dar cabida a mejoras y debates sobre distintas cuestiones relativas al desarme, la no proliferación y la limitación de los armamentos.

Asimismo, mi delegación cree que las cuestiones calificadas como cuestiones "básicas" siguen siendo igualmente pertinentes para este foro. Los esfuerzos por allanar nuestras diferencias sobre estas cuestiones han conducido a varias propuestas oficiales y oficiosas para orientar nuestros trabajos futuros. En la opinión de mi delegación, sin embargo, la propuesta de los cinco Embajadores, en su forma enmendada, sigue siendo, según parece, la preferida por la mayoría de los aquí presentes. Por lo tanto, Sudáfrica sigue considerando la propuesta A-5 como una delicada solución intermedia que representa las propuestas más realistas para la adopción de un programa de trabajo.

Como ya lo he dicho anteriormente en este foro, Sudáfrica sigue dispuesta a sumarse a un consenso sobre su adopción, y apelamos nuevamente a todos los miembros de la Conferencia de Desarme a que den muestras de un espíritu de flexibilidad así como de la voluntad política necesaria para que este órgano pueda estar a la altura de su reputación.

Los miembros de este foro recordarán que al principio del período de sesiones del año pasado, Sudáfrica advirtió que la incapacidad permanente de la Conferencia de Desarme de iniciar las negociaciones de desarme necesarias podría obligar a adoptar medidas alternativas. Todos somos conscientes de los esfuerzos alternativos propuestos por algunos Estados miembros durante la Primera Comisión de 2005 a este respecto, como lo ha mencionado usted en su alocución. En opinión de Sudáfrica, estos esfuerzos fueron resultado de las continuas y permanentes inquietudes internacionales respecto de los problemas actuales en materia de desarme, no proliferación y limitación de los armamentos en el mundo de hoy.

Señor Presidente, cuenta usted con todo el apoyo de mi delegación a su iniciativa y esfuerzos por reactivar éste órgano, y superar el estancamiento actual. Pensamos que es hora ya de que la Conferencia de Desarme se reafirme en su papel y cumpla la función que se le asignó en un principio. Es preciso un esfuerzo colectivo destinado a hacer frente a cuestiones como el desarme y la no proliferación mundiales y la limitación de los armamentos, que a todos nos afectan. En este sentido, debemos ser respetuosos de nuestras distintas opiniones, estar dispuestos a acoger nuevas ideas y entregarnos a lo que debería ser, creo yo, nuestro objetivo común, a saber, traducir en acción las expresiones de la comunidad internacional.

El PRESIDENTE: Agradezco a la representante de Sudáfrica y primera futura Presidenta de la Conferencia de Desarme para el año 2007. Hemos podido escuchar a nuestro primer representante de la primera Presidencia el año pasado y a la primera Presidenta del próximo año. Esto es muy alentador. Desde luego, responderé a todas sus preguntas minuciosamente, en lo que respecta a los Colaboradores de la Presidencia. Estamos analizando todos los detalles con ellos y con los próximos Presidentes. Sin embargo, por ahora puedo informarles de que los Colaboradores de la Presidencia serán designados por el primer Presidente en nombre de las seis Presidencias, y trabajarán durante todo el período de sesiones de 2006 de la Conferencia de Desarme. Les facilitaremos detalles el jueves.

Veo que el representante del Pakistán desea hacer uso de la palabra.

Sr. QURESHI (Pakistán) [traducido del inglés]: Señor Presidente, hago uso de la palabra en nombre de nuestro Embajador, el señor Masood Khan, quien no ha podido asistir a esta sesión plenaria inaugural de la primera parte de la Conferencia de Desarme de 2006 debido a una visita de alto nivel del Pakistán para asistir al Foro Económico Mundial en Davos. Quisiera felicitarlo cordialmente al asumir el cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme, responsabilidad que, estoy seguro, podrá cumplir con la mayor sinceridad y un elevado nivel de competencia. Le garantizo la plena cooperación de nuestra delegación en sus esfuerzos por ayudar a la Conferencia de Desarme a avanzar hacia su sagrado objetivo de concluir tratados de desarme universales, no discriminatorios y verificables.

Nuestra delegación abordará las cuestiones de fondo en el curso de las actuaciones de la Conferencia de Desarme, pero en este momento quisiera solamente expresar nuestro agradecimiento por el mensaje de condolencia y solidaridad ante la enorme pérdida de vidas humanas y de bienes en el Pakistán como consecuencia del devastador terremoto del 8 de octubre 2005. El año anterior el tsunami hizo estragos en distintas partes de Asia. La primera sesión plenaria de la Conferencia de Desarme del año pasado se inició con intensos sentimientos de conmoción y pesar ante esa horrenda tragedia. Lamentablemente, una tragedia igualmente devastadora en 2005 en algunas partes de Asia meridional, pero especialmente en el Pakistán, sume a la sesión actual en la misma aflicción. El único aspecto positivo para las víctimas es la sobrecogedora y rápida ayuda procedente de todos los rincones del mundo. Frente a un desastre humanitario la comunidad mundial ha hecho gala de su humanidad básica mediante una efusión de solidaridad y asistencia práctica en general. Con todo, la escala del desastre es sin precedente y habrá que esperar varios años, tal vez decenios, para reconstruir una vida cívica normal en las zonas afectadas.

En nombre del Gobierno y del pueblo del Pakistán, quisiera expresar nuestro más sincero agradecimiento a todos los gobiernos, organizaciones humanitarias, organismos de socorro, ONG y voluntarios particulares que participaron directa o indirectamente en los esfuerzos de socorro. El Pakistán está luchando todavía para gestionar la crisis de gigantescas proporciones. Con el aliento y la asistencia de una comunidad mundial solícita y considerada, nuestra nación saldrá de este trauma con determinación y perseverancia.

Les agradezco una vez más su solidaridad y compasión para con el Pakistán en estos momentos de calamidad natural.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante del Pakistán y cedo ahora la palabra al Embajador de la India.

Sr. PRASAD (India) [traducido del inglés]: Señor Presidente, en este momento la delegación de la India desea agradecer, por su intermedio, las expresiones de solidaridad y condolencias de la Conferencia de Desarme por el mortífero terremoto ocurrido en el Asia meridional, en particular en nuestro vecino, el Pakistán. Muchas gracias.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de la India sus palabras. Tiene ahora la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. ŠTEFÁNEK (Eslovaquia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, el Embajador me pidió que le expresara mi agradecimiento por sus expresiones de condolencia a los familiares de las víctimas del trágico accidente del avión militar eslovaco que transportaba a personal de mantenimiento de la paz eslovaco que regresaba de la misión de mantenimiento de la paz de la KFOR en Kosovo. Habían servido a la causa de la paz y la estabilidad en Kosovo, y, tras cumplir su noble tarea, perdieron trágicamente la vida apenas a unos pocos kilómetros de sus hogares. Le aseguro que transmitiremos las condolencias a los familiares de las víctimas del accidente, y al Gobierno y al pueblo de la República Eslovaca. Quisiera también expresar mi gratitud a los gobiernos que ya han expresado sus condolencias al Gobierno de la República Eslovaca.

EI PRESIDENTE: Agradezco al encargado de negocios de Eslovaquia, Sr. Štefánek, su declaración, y cedo ahora la palabra al Embajador de Chile.

Sr. MARTABIT (Chile): Muchas gracias señor Presidente. Tomo la palabra esta mañana especialmente reconocido respecto de usted, señor Presidente, por el trabajo realizado previamente en el seno de esta Conferencia, a fin de una vez por todas poner en marcha un programa de trabajo.

En esta ocasión y de manera muy breve, deseo felicitarlo por su elección como Presidente, invitarlo a que continúe en el esfuerzo que usted se ha impuesto coordinándose con los futuros Presidentes, como también sosteniendo una detallada y amplia consulta con todas las delegaciones, a fin de una vez por todas poner en marcha nuestra Conferencia.

Si hay algo que todos sabemos es que esta situación no puede continuar tal cual es, y que es hora de que nos pongamos a trabajar. Para ese efecto, sepa usted señor Presidente que cuenta, como lo han contado los Presidentes anteriores también, con el total y pleno apoyo de nuestra delegación.

EI PRESIDENTE: Agradezco al distinguido Embajador de Chile, Sr. Juan Martabit, y le agradezco las palabras amables que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia.

Sr. LOSHCHININ (Federación de Rusia) *[traducido de la versión inglesa del original ruso]*: Señor Presidente, le doy una cordial bienvenida al responsable cargo de Presidente, haciendo votos por el éxito de su Presidencia. Puede usted contar con el firme apoyo y la cooperación de la delegación de Rusia. Quisiéramos también destacar la labor intensa y constructiva que le cupo realizar durante el lapso entre períodos de sesiones; sus resultados nos ayudarán a lograr el progreso tan esperado en la Conferencia el presente año. Deseo asegurarle a usted y a todos nuestros distinguidos colegas que la delegación rusa seguirá haciendo todo lo que esté en su poder para que la Conferencia pueda resolver cuanto antes la cuestión principal, a saber, la concertación de un consenso sobre el programa de trabajo y la reanudación de actividades sustantivas.

Ha señalado usted a nuestra atención este histórico salón. Es verdad, este salón ha sido testigo de muchas cosas, y mucho es lo que se ha logrado en él, incluso cuando todavía funcionaba el Comité de las 18 Naciones, y en él se lograron también éxitos concretos durante el período de la Guerra Fría, a que usted ha hecho referencia. Ahora, afortunadamente, la Guerra Fría ha quedado atrás, y tenemos en consecuencia derecho a esperar éxitos importantes ahora que nos sentimos más unidos y nos entendemos mejor. En breve, es una situación bastante atípica, de modo que puede contar con todo nuestro apoyo, así como con el apoyo de todos los miembros de la Conferencia, que cooperarán de múltiples maneras para progresar en esta esfera. También opino como usted que la voluntad política se gestiona en las capitales, pero quisiera hacer un llamamiento a todos - y en lo que a mí me toca haré todo lo posible- para asegurar que esta voluntad política también se dé entre nosotros aquí en Ginebra. Esto es también muy importante. Últimamente el trabajo que realizamos es de índole práctica, somos conocedores de los detalles y matices, y mucho depende de la orientación que reciban de nosotros nuestras capitales. Esto es también especialmente importante a la luz de la breve pero muy enjundiosa declaración del Secretario General, en la que se adivina también cierto descontento por la evolución actual en la esfera del desarme. Aprovecho la oportunidad para informar de que estamos dispuestos a apoyar la adopción de la agenda para 2006 en su forma tradicional. En nuestra opinión, esta agenda permitiría a la Conferencia examinar prácticamente cualquier cuestión específica a condición de que los Estados participantes se pongan de acuerdo al respecto.

Para concluir, quisiera agradecerle sinceramente sus amables palabras de acogida.

EI PRESIDENTE: Le agradezco mucho, Embajador, su palabras y le reitero mis deseos de éxito aquí en Ginebra.

¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Como no parece ser el caso, suspendo ahora la sesión plenaria para invitar a la Conferencia a considerar, en una reunión oficiosa inmediatamente a continuación, el proyecto de agenda para el período de sesiones de 2006, que figura en el documento CD/WP.540, así como las solicitudes recibidas de Estados que, no siendo miembros de la Conferencia, desean participar en nuestros trabajos durante el presente período de sesiones, conforme a lo señalado en el documento CD/WP.541. Posteriormente, reanudaríamos la sesión plenaria para dar forma oficial a los acuerdos que hayamos podido concertar en el plenario oficioso.

(El Presidente)

Quisiera recordarles que la sesión plenaria oficiosa está abierta únicamente a los Estados que son miembros de la Conferencia.

Se suspende la sesión a las 10.00 horas y se reanuda a las 10.25 horas.

EI PRESIDENTE: Se reanuda la 998ª sesión plenaria.

En la sesión plenaria oficiosa que acabamos de concluir, hemos llegado a un acuerdo sobre el proyecto de agenda. ¿Puedo entender que la Conferencia decide adoptar para su período de sesiones de 2006 la agenda contenida en el documento CD/WP.540 que tienen ante sí?

Así queda acordado.

La Secretaría publicará esta agenda como documento oficial de la Conferencia. Ahora quisiera hacer la declaración siguiente: "En relación con la aprobación de la agenda, deseo aclarar que yo, como Presidente de la Conferencia, entiendo que si la Conferencia decide por consenso examinar cualesquiera cuestiones, éstas podrán abordarse en el marco de esta agenda. La Conferencia tomará también en consideración los artículos 27 y 30 de su reglamento, así como el párrafo 20 y otros párrafos pertinentes del informe de 2005 de la Conferencia de Desarme a la Asamblea General, que figura en el documento CD/1761".

Quisiera ahora invitar a la Conferencia adoptar una decisión sobre la solicitud de participación en nuestros trabajos de Estados que no son miembros de la Conferencia. Estas solicitudes figuran en el documento CD/WP.541, y han sido recibidas de los Estados siguientes: Bosnia y Herzegovina, Chipre, Costa Rica, Croacia, Eslovenia, Estonia, Filipinas, Ghana, Grecia, Guatemala, Jamahiriya Árabe Libia, Jordania, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Madagascar, Malta, Mauricio, Portugal, República Checa, Santa Sede, Serbia y Montenegro, Sudán, Tailandia, Uruguay y Zambia.

¿Desea alguna delegación hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el Embajador de Turquía.

Sr. KURRETIN (Turquía) [traducido del inglés]: Señor Presidente, al hacer uso de la palabra por primera vez en sesión plenaria, permítame felicitarlo al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Puede usted contar con la garantía de todo el apoyo de la delegación turca en sus esfuerzos por cumplir la difícil tarea que se le ha encomendado. Bajo su capaz dirección y la capaz dirección de cinco Presidencias sucesivas, esperamos que 2006 marcará un hito en los esfuerzos por superar el estancamiento que ha impedido que durante ocho años consecutivos la Conferencia de Desarme emprenda trabajos sustantivos. De hecho, hace tan sólo algunos minutos, la rapidísima adopción oficial de la agenda es una evolución muy alentadora.

En cuanto a la lista de observadores, deseo informar a la Conferencia de que Turquía acepta la lista que figura en el documento CD/WP.541, teniendo presente lo señalado en los documentos distribuidos con las firmas CD/1438 y CD/1738.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Turquía. ¿Puedo entender que la Conferencia decide invitar a estos Estados a participar en nuestros trabajos de conformidad con el reglamento?

Así queda acordado.

Con esto concluyen nuestros trabajos de hoy. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra en este momento? Veo al representante del Perú, la Presidencia saliente.

Sr. BELEVÁN (Perú): Muchas gracias, señor Presidente. Sólo quería tomar la palabra para, en primer lugar, felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia, así como agradecerle por el apoyo invaluable que nos dio durante los cuatro meses en nuestra Presidencia. Asimismo, agradecerle las amables palabras dirigidas al Embajador Calderón, que transmitiré oportunamente.

Quisiera también desearle éxito y mostrarle todo el apoyo de la delegación peruana a sus emprendimientos, así como apoyar todas las propuestas que usted ha hecho para el inicio de los trabajos de la Conferencia de Desarme en este período 2006, en especial, la creación de este Grupo de P-6, así como la conformación del Grupo de los Amigos del Presidente.

Los resultados de la Presidencia peruana, que fue como ustedes saben, larga, serán también oportunamente transmitidos a la Conferencia de Desarme.

EI PRESIDENTE: Le agradezco mucho en nombre del Presidente saliente. Quisiera saber si alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento. Veo al Embajador de Chipre

Sr. DROUSHIOTIS (Chipre) [traducido del inglés]: Señor Presidente, yo también quisiera felicitarlo cordialmente al asumir la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Quisiera garantizarle, al haber sido admitido a participar en la Conferencia en calidad de observador, la plena cooperación de mi delegación.

Quisiera referirme a la declaración hecha por el representante de Turquía tras la admisión de observadores a la Conferencia, incluido Chipre, y a su referencia a los documentos CD/1438, y corrección 1, y CD/1738. En estos documentos se distribuyen cartas del Representante Permanente de Turquía, en que se cuestiona el estatuto jurídico de la República de Chipre. Nuestro Gobierno respondió efectivamente a ellas en nuestras cartas fechadas 13 de diciembre de 1996 y 15 de julio de 2004, distribuidas en los documentos CD/1439 y CD/1740, a los que deseo señalar a la atención de los miembros de la Conferencia de Desarme y de los Estados no miembros que participan en la Conferencia.

EI PRESIDENTE: Agradezco al representante de Chipre, y tomo nota de su declaración. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

(El Presidente)

Antes de cerrar la sesión, quisiera pedir a los miembros de la Conferencia que aprovechen debidamente el tiempo que se les ha asignado y apunten sus nombres en la lista de oradores para las próximas reuniones.

Así concluyen nuestros trabajos de hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el jueves 26 de enero de 2006, a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.
